



Entrevista a José Luis Moncada, secretario general de FIDES

«Deseamos incrementar nuestra aportación
al desarrollo de América Latina»

«Bajo el impulso de una nueva presidencia, la Federación Interamericana de Empresas de Seguros (FIDES) afronta uno de los períodos más fructíferos de su historia. La modernización de estatutos y estructuras, el aumento del número de miembros, la aproximación a las principales instituciones internacionales y la búsqueda de reconocimiento para la importante labor que el seguro desempeña en el desarrollo de la economía, son algunos de los puntos que la caracterizan.»



José Luis Moncada nació el 11 de agosto de 1960 en Tegucigalpa, Honduras. Es licenciado en Derecho, Relaciones Internacionales y Mercadotecnia. Estudió Derecho en Honduras, Relaciones Internacionales en Costa Rica y Mercadotecnia en Brasil. Antes de hacerse cargo de la gerencia de la Cámara Hondureña de Aseguradores, puesto que ocupa desde hace 12 años, trabajó en el campo de la diplomacia y también en el sector del turismo. En calidad de funcionario de la Cancillería Hondureña, estuvo destinado en Brasil, Italia y Costa Rica. Desde octubre de 2001 es secretario general de FIDES.



Pregunta: En el otoño de 2001, en Lima, se eligió una nueva ejecutiva de FIDES bajo la presidencia del panameño Carlos Rabat. ¿Cuáles han sido las prioridades del equipo ejecutivo entrante?

Respuesta: El equipo de la nueva presidencia y de la secretaría general nos marcamos una agenda de trabajo clara y concreta. La prioridad era recuperar el impulso y la filosofía de la primera Conferencia Hemisférica, celebrada en Nueva York en 1946, pero aplicándola a un mundo dinámico, tecnológicamente sofisticado y globalizado. Las prioridades de esa agenda de FIDES parten de la identificación de un mapa estratégico y la elaboración de un plan de actuación. Para conocer qué se esperaba de nosotros, acudimos a una consultora internacional, que, tras realizar una encuesta entre los miembros de FIDES, estableció los parámetros en que debíamos centrar nuestra actuación.

El primer punto consistió en la reforma de los estatutos de FIDES para hacer un organismo más dinámico, con una estructura de dirección más concreta, y reorganizar el consejo de presidencia, que ahora está formado por los representantes de las cuatro regiones que integran FIDES —Norte, Centro, Sur y Región Andina— más el presidente. En total, un grupo de cinco personas a los que se suman los comités técnicos sobre diversos temas. Precisamente, en la última reunión celebrada en octubre en Chile se aprobaron los reglamentos de estos comités en cada una de sus áreas de actuación: daños, vida, reaseguro, mercadotecnia, etc. El único asunto importante todavía pendiente es conseguir una sede estable para FIDES y, luego, contar con una secretaria y un director ejecutivo

vo con carácter más permanente, que permitan abordar programas de actuación más ambiciosos y realizar su seguimiento.

P.: ¿Hay alguna propuesta concreta sobre el país donde podría estar ubicada la sede permanente?

R.: El actual presidente ha propuesto Panamá, pero lo importante es buscar un lugar donde todos nos sintamos cómodos.

P.: Esa tarea no parece fácil...

R.: No, porque Miami, por ejemplo, es un lugar que ofrece todas las ventajas. En cualquier caso, lo importante es contar con una sede que nos permita hacer un seguimiento permanente de la actividad en beneficio del sector, de su puesta al día, de su encaje global. Aunque América Latina sólo representa el 2% del seguro mundial, hay un gran potencial por desarrollar.

P.: Entre los planes de la nueva ejecutiva se encuentra la incorporación a FIDES de nuevos miembros. ¿Qué avances se han producido a este respecto y que países configuran actualmente las distintas zonas?

R.: FIDES está formado por 19 países, 16 de América Latina, EE.UU., España y, desde el 1 de enero, Portugal. También esperamos que en breve, como fruto de las negociaciones que hemos venido manteniendo, se integre Canadá. De momento, por áreas, la Norte esta compuesta por EE.UU., México y la Península Ibérica. Es importante destacar que desde la reforma de los estatutos España pasa a ser un miembro de pleno derecho, lo que supone que tiene la posibilidad de asumir la presidencia de FIDES cuando por turno rotativo la próxima vez le corresponda a los países del área Norte. Es

algo merecido por el impulso que ha dado al seguro en América Latina. La región Centro abarca los países de Centroamérica. Estamos interesados en que se integren los países angloparlantes del área, porque los objetivos aseguradores son los mismos. Belice está a punto de incorporarse y Puerto Rico también. El área Andina está integrada por Venezuela, Colombia, Bolivia, Ecuador y Perú. Y la Sur está formada por Uruguay, Brasil, Paraguay, Argentina y Chile.

P.: ¿En qué pilares se han basado para dar un impulso y una nueva proyección a FIDES?

R.: Uno de los primeros ha estado centrado en la divulgación y la comunicación. Apenas cuatro meses después de asumir la secretaría general pusimos en marcha nuestra página web, que está dando muy buenos resultados. Estamos promoviendo un proceso para que estas páginas de FIDES sean el canal de información para toda América Latina de una manera puntual, actualizada, dinámica y con importantes expectativas. A través de estas páginas realizamos las convocatorias de cursos. Otra iniciativa que hemos aprobado en nuestra reunión de Chile es un concurso de imagen. En la próxima Conferencia Hemisférica que celebraremos el año próximo queremos premiar los mejores anuncios de periódicos, radios y televisión de las compañías, para ello hemos pedido que cada organización recoja las muestras. Es una acción que queremos incentivar para que las compañías se involucren en mejorar su imagen y la del seguro, y hagan una publicidad de calidad y creativa.

P.: ¿Cuál sería el segundo pilar?

R.: La supervisión y el control. En este aspecto estamos



en contacto con la Asociación Internacional de Supervisores de Seguros (International Association of Insurance Supervisors-IAIS) y con ASSAL, que es la organización continental de superintendentes de seguros, a fin de divulgar los principios de los estándares de intervención. FIDES es miembro observador de la IAIS. Acabamos de participar en la novena conferencia celebrada en Santiago de Chile y estamos analizando toda la documentación generada. Ofrecemos nuestra opinión y participamos por medio de un comité técnico. También trabajamos estrechamente con ASSAL y estamos desarrollando una agenda de trabajo, como sería un primer contacto con el Banco Interamericano de Desarrollo, con el que acabamos de firmar un memorando de entendimiento, porque pretendemos convertirnos en órgano de acercamiento entre los supervisores y los supervisados. Esperamos tener, en el primer semestre de 2003, un primer foro en Washington donde estudiaremos cuál ha si-

do el avance de los principios y de las normas de supervisión, el impacto de la inversión extranjera en América Latina y los obstáculos que tiene el sector para su crecimiento, de manera que deseamos incrementar las aportaciones al desarrollo de esta actividad en América Latina.

P.: ¿En qué otros temas basan su agenda de trabajo?

R.: El tercer tema es la capacitación. Estamos interesados en organizar eventos de formación y reciclaje latinoamericanos con todos los sectores vinculados a la actividad, como pueden ser los reaseguradores, las agencias de calificación, los ajustadores (peritos), las empresas consultoras y las de tecnologías avanzadas. Queremos impulsar la Conferencia Hemisférica en todos los aspectos de formación. Precisamente, acabamos de firmar un convenio marco de colaboración con la Fundación MAPFRE Estudios en este sentido. Hemos empezado este año con cuatro eventos y hay planificados otros dos más. Se está levantando una

gran expectación ante esta nueva dinámica. La página web de FIDES sirve de vehículo de promoción de todas estas iniciativas.

Otro aspecto que estamos impulsando son los estudios y la investigación. Todo lo referente al desarrollo de nuevos productos en América Latina, como los seguros agrícolas o de crédito a la exportación, los seguros financieros, el impacto del fraude, etc. También estamos estudiando el impacto de los desastres naturales y el papel del seguro, de acuerdo con las ayudas para la reconstrucción, un aspecto en el que están interesados diversos organismos internacionales, como el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Tampoco nos podemos olvidar de los fondos de pensiones y de la posibilidad de que las aseguradoras de vida actúen como administradoras, que es la tendencia que se está dando en la actualidad. En este aspecto, el país con mayor desarrollo es Chile y ya está sopeando muy seriamente este tema.

P.: ¿Qué interés puede tener para los aseguradores europeos invertir en América Latina, un mercado con muchas oportunidades, pero, también, con muchas carencias, la primera, sobre la seguridad de la inversión?

R.: Las cosas están cambiando, quizá no todo lo rápido que deseáramos, pero están cambiando. Está claro que se trata de un mercado bastante virgen y con enormes posibilidades de desarrollo. Se pueden introducir productos que ya han sido comercializados con éxito en Europa. La globalización está empujando en este sentido. Es obvio que para invertir se





necesita estabilidad política y económica, además de seguridad jurídica. Hay que hacer un gran trabajo en el campo social, y a ese respecto también puede contribuir el seguro. Además, no se pueden valorar todas las zonas por igual. Centroamérica tiene mucha más estabilidad política que otras áreas del continente. La estabilidad de la que goza Europa supone una referencia y una gran influencia para toda América Latina.

P.: ¿Cómo valora el papel del reaseguro en América Latina?

R.: Es importante. Hay grandes bolsas de negocio en algunos mercados, lo que se traduce en oportunidades para las reaseguradoras. En estos momentos estamos asistiendo a un endurecimiento de las condiciones, tanto por los efectos del cambio de ciclo como por la agudización que se produjo a partir de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001.

Ahora los criterios de suscripción se han vuelto bastante rígidos y técnicos, la reducción de capacidad exige ser muy profesionales. Las compañías ya no pueden confiar sus resultados a la evolución de los mercados financieros y tienen que volver la vista hacia los resultados técnicos. Hay que destacar que el 90% del mercado latinoamericano está representado por cinco países: México, Brasil, Argentina, Chile y Colombia. ■

PROYECCIÓN INTERNACIONAL

P.: ¿Qué perseguían con la suscripción en septiembre pasado de un protocolo de colaboración en el BID?

R.: Hemos plasmado el interés de su presidente, Enrique Iglesias, en desarrollar una agenda de trabajo que permita evaluar los resultados de la inversión que realiza el BID en el desarrollo del sector desde los órganos de supervisión y si la inversión está dando los resultados que se esperaban en beneficio del consumidor. Se trata de un acuerdo bastante amplio. Se quiere conocer cuál sería el mejor modelo para la participación del seguro privado en la administración de los riesgos que asume el Estado y el sector de la población que no tiene medios para pagarlos. Otro proyecto hace referencia al estudio que se viene realizando sobre prevención de desastres en países como Honduras, El Salvador, Perú y Chile. El BID mantiene también diversos proyectos para fortalecer la investigación y la calidad de los recursos humanos que actúan tanto en el sector público como en el privado.

P.: ¿Qué están tratando con el FMI?

R.: Estamos viendo la posibilidad de ser un vehículo de análisis sobre lo que está pasando en los mercados latinoamericanos. El BM y el FMI hacen una evaluación por países de los mercados financieros que incluye banca, mercados de valores y seguros. Pero nuestra participación supondría complementar la visión que ofrecen los supervisores públicos. El BM está muy interesado en la participación del sector privado. Los organismos internacionales lo que quieren es invertir y hacer segura esa inversión, convirtiéndose en reaseguradores de un nivel más alto.

P.: ¿Cómo son las relaciones de FIDES con la Unión Europea?

R.: Tenemos una buena cooperación con el Comité Europeo de Seguros (CEA), que estuvo representado en la última reunión que celebramos en Miami. Por otra parte, al contar en nuestra organización con dos miembros activos como son España y Portugal, supone que disponemos de unos interlocutores privilegiados ante los órganos de la Unión Europea. Es algo muy importante para nosotros, porque el desarrollo de América Latina pasa por diversificar la localización de las inversiones.